

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



NOTAS DE LA TRASMISIÓN DEL MANDO.—EL PUEBLO ARGENTINO ACLAMANDO AL NUEVO PRESIDENTE
AL DIRIGIRSE A LA CASA DE GOBIERNO

EL NUEVO GOBIERNO

Acaba de efectuarse la transmisión del mando presidencial. El señor Hipólito Irigoyen, elegido en la elección presidencial más grandiosa que ha conocido nuestro país, ha asumido el alto cargo, realizándose así un anhelo nacional honda y largamente acariciado por todo un pueblo ansioso de verdad democrática, de patriótico gobierno y de limpia y bien inspirada administración.

El acto de asumir la alta dirección de los destinos nacionales, que en otras ocasiones ha significado una mera ceremonia oficial, sin otro brillo que el de un vistoso protocolo y sin más prestigio que el que le prestaba un espíritu de curiosidad, ha tenido, esta vez, aspecto de apoteosis. Tal vez no ha conocido el país día de mayor entusiasmo ni gobernante argentino alguno ha sentido, como el señor Irigoyen en la solemne tarde del 12 de octubre, más cálido y más emocionante aplauso popular en torno suyo. Todas las esperanzas de días venturosos para la patria y para la democracia, todos los anhelos de renovación vigorizadora, toda la fe en el resurgimiento de las virtudes republicanas que, como lumbre bajo cenizas han vivido latentes en la conciencia argentina desde largos años, volcáronse ese día en el ambiente, dándole una inmanente emoción que contagió los espíritus.

El pueblo ha victoreado, con hermosa y espontánea unanimidad al nuevo presidente. No con el ciego fervor del fetichismo político o con el inconsciente entusiasmo de exacerbado proselitismo, sino con la conciencia clara y la convicción persuadida de que el hombre representativo que aplaudía no es un ambicioso más endiosado por la multitud, sino por un alto espíritu animado por un alto ideal, de quien no cabe esperar claudicaciones porque tiene, como antecedente, toda una vida de entereza y de sacrificio.

Hipólito Irigoyen asciende a la presidencia de la república con la mayor suma de prestigio que presidente alguno logró en el país. Ninguno como él, tampoco, ha llegado con más amplias facultades, otorgadas por la fe popular para hacer un gran gobierno. En sus manos ha sido entregado el porvenir del país como se entrega, sin estipulaciones, al artista de genio, el bloque de mármol pentélico para que saque de su seno informe la estatua armoniosa. ¡Tarea enorme, a fe, y llena de responsabilidades, por eso mismo que no se le ha impuesto ninguna! Pero de cuya realización afortunada no cabe dudar cuando el hombre que la emprende tiene la larga y preciosa experiencia de una vida dedicada a cultivar en el silencio, en el silencio de la adversidad que es el que más hondas experiencias aporta, las virtudes más excelsas del espíritu y a preparar y templar el carácter para las más eminentes empresas.

El señor Hipólito Irigoyen se ha rodeado, para cumplir sus propósitos de hacer el gobierno ejemplar que ha prometido y por los cuales ha luchado tesoneramente un cuarto de siglo, de hombres que son, como él, una promesa de prestigiosa y elevada actuación. Le acompaña, como vicepresidente, el doctor Pelagio B. Luna, hombre de acrisolada honestidad y de clara inteligencia, cuya vida es un capítulo de virtudes morales puestas al servicio de una idea. Representa, en el gobierno, un espíritu solidario con el señor Hipólito Irigoyen, a quien se asemeja mucho por la firmeza de su carácter, la sobriedad de sus gestos y la amable sencillez de sus maneras y costumbres.

El ministerio, formado en su mayoría por hombres jóvenes, llenos de energía y de fe, es un augurio del buen gobierno que se inicia.

La designación para desempeñar la cartera del Interior ha recaído en el doctor Ramón Gómez, prestigiosa personalidad del radicalismo, por cuyos ideales ha luchado siempre con fe y entusiasmo.

El doctor Ramón Gómez nació en Córdoba en cuya Universidad cursó sus estudios de abogado, pero toda su actuación se desarrolló en Santiago del Estero, donde se radicó hace muchos años.

Hombre de acción y de carácter, mucho le debe la organización partidista a su laboriosidad y a su gestión inteligente y perseverante.

Estos prestigios le valieron ser designado presidente de la convención nacional del partido Radical que proclamó la fórmula Irigoyen-Luna en la solemne asamblea celebrada el 21 de marzo en el teatro Victoria, como le han valido, luego, para ser designado candidato a gobernador en las últimas elecciones efectuadas en Santiago del Estero y ahora para su designación, por el señor Irigoyen, para ocupar la cartera del Interior, que representa la jefatura del gabinete ministerial.

El doctor Salaberry es otro de los hombres jóvenes que el señor Hipólito Irigoyen ha llamado a colaborar en su gobierno en la cartera de Hacienda. Pero es la suya una de esas juventudes que han logrado el pleno aplomo de la madurez sin perder las fecundas energías de la edad viril. Despojado acaso de esos brillantes aspectos que suelen hacer la fortuna de algunos hombres públicos, el doctor Salaberry posee una sólida organización moral y condiciones de carácter poco comunes. A una inteligencia clara y precisa, reúne gran ponderabilidad de criterio y relevante firmeza de voluntad. Aunque atraído por sus convicciones a militar en política, dista mucho de ser un político. Es poco probable que jamás él mismo se haya considerado tal. Es un hombre de empresa, de iniciativa; un organizador y un administrador. Conocedor profundo y experimental del mecanismo económico del país, es uno de los que han contribuido a robustecerlo con su espíritu de empresa y su actividad industrial.

El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Carlos Alfredo Becú, es uno de los hombres jóvenes más brillantes de su generación.

Universitario distinguidísimo, egresó con excepcionales notas de la facultad de derecho en la que dicta una cátedra de civil hace once años. La designación del doctor Becú no ha sorprendido a nadie, de tal manera se señalaban su notoria versación en derecho internacional y sus antecedentes diplomáticos.

El doctor Honorio Pueyrredón llamado a ocupar la cartera de Agricultura, es uno de los ministros más jóvenes del gabinete del presidente Irigoyen.

Nacido en la ciudad de Buenos Aires el 9 de julio de 1872, cursó brillantemente sus estudios de abogado en la Universidad de esta capital, donde se graduó en 1896 a los 24 años, otorgándosele entonces el diploma y medalla de oro por las mejores clasificaciones obtenidas entre los discípulos de esa generación.

Desde hace largo tiempo brilla con luz propia como juriconsulto, y su actuación en el foro se ha destacado con perfiles salientes, acreditando su estudio de abogado, hasta alcanzar la nombradía de que goza por su labor, competencia y honestidad.

De cepa eminentemente trabajadora y patriótica, pertenece el doctor Pablo Torello a esa generación de hombres del radicalismo que desde el año 90 vienen trabajando por el desenvolvimiento de la cultura democrática argen-

tina y el triunfo de los principios de la Unión Cívica Radical.

Doctor en derecho, graduado en la Universidad de Buenos Aires, el nuevo ministro de Obras Públicas ha ejercido su profesión en Mercedes, su ciudad natal, y en la capital de la república, siendo uno de los abogados que más triunfos ha conquistado en el foro por la amplitud con que ha encarado los asuntos profesionales que le ha tocado defender. Hombre de negocios, su acción en este campo destaca con relieves de suma laboriosidad, habiéndole dedicado especial atención a las cuestiones agrícolas por las cuales ha sentido particular predilección. Así puede considerarse como uno de los colonizadores de la provincia de Buenos Aires.

El ciudadano nombrado para desempeñar la cartera de Justicia e Instrucción Pública, doctor José S. Salinas, nació en la provincia de La Rioja, el 22 de agosto de 1870. Hizo sus primeros estudios en la Escuela Normal de Profesores de la capital, donde se le otorgó el título de profesor normal, en diciembre de 1891.

Reune, el nuevo secretario de estado, condiciones excepcionales para desempeñar el ministerio que le ha sido confiado: maestro de instrucción primaria y secundaria, con actuación descolante en cargos inferiores, de cátedra y de inspección, tiene no solo la teoría y nociones correspondientes, sino también la experiencia personal, que lo hacen conocedor de los problemas educacionales en todas sus fases; doctor en leyes, habiendo actuado como abogado en la provincia de Jujuy, conoce el mecanismo y los resortes en la justicia. No pueden exigirse más condiciones para desempeñar con el mejor acierto la difícil cartera de Justicia e Instrucción Pública.

El doctor Elpidio González nombrado para ocupar el ministerio de Guerra ha nacido en Rosario, y pertenece a una conocida familia de aquella ciudad.

Desde joven viene luchando en las filas del radicalismo, y así ocupó la presidencia del club de la juventud en la provincia de su nacimiento, manteniendo en una época de escepticismo el fuego sagrado de sus convicciones.

Cuando fué a radicarse en Córdoba, desde los primeros momentos se le confió dentro del partido puestos dirigentes y de labor.

Ha sido el alma del movimiento radical de Córdoba, y cuando la unanimidad de los correligionarios lo consagraban como el único candidato a gobernador de la provincia renunció a ella las seis veces consecutivas que lo votaron los delegados a la convención.

En el desempeño de la cartera que le ha sido confiada aportará esos dones de laboriosidad y energía que siempre lo han caracterizado, y que son exigidos en cargo tan delicado y complejo.

Al ingeniero don Federico Alvarez de Toledo le ha sido confiada la cartera de Marina. La personalidad del nuevo ministro, sino muy difundida, es de las que pueden ser apreciadas en todo su valor por quienes lo han frecuentado. Bajo una modestia excepcional y sincera, posee el ingeniero Alvarez de Toledo una vasta versación técnica general, adquirida en estudios realizados en Europa y una amplitud de cultura nada común lo que lo faculta para desempeñar airoosamente una función que hasta ahora se creyera privativa del resorte técnico-naval. Espíritu ponderado y sereno, ampliamente comprensivo, vasta ilustración y firmeza de carácter. Son los rasgos predominantes en el nuevo ministro.

Tales son los hombres en quienes el país tiene puestas sus miras y sus anhelos. De ellos se espera la gran obra de renovación nacional largamente ansiada. Confiamos en que no será vana esa noble esperanza.



MINISTRO DEL INTERIOR
Dr. RAMÓN GÓMEZ

MINISTRO DE HACIENDA
Dr. DOMINGO E. SALABERRY

MINISTRO DE R. EXTERIORES
Dr. CARLOS A. BECÚ

MINISTRO DE JUSTICIA E I. PÚBLICA
Dr. JOSÉ S. SALINAS

MINISTRO DE AGRICULTURA
Dr. HONORIO PUEYREDÓN

MINISTRO DE OBRAS PÚBLICAS
Dr. PABLO TORELLO

MINISTRO DE GUERRA
Dr. ELPIDIO GONZÁLEZ

MINISTRO DE MARINA
Ing. FEDERICO ÁLVAREZ DE TOLEDO

EL NUEVO MINISTERIO



LAS EMBAJADAS

No podía faltar, en un momento tan trascendental para el pueblo argentino, en el cual inicia un nuevo período de su vida cívica en una senda plena de esperanzas, la expresión de afecto de los pueblos americanos, tantas veces manifestada ya en ocasión de celebraciones patrias y que evidencia la cordialidad de nuestras relaciones internacionales y la alta y halagüeña consideración que goza nuestra nación entre las nacionalidades hermanas del continente.

La mayor parte de los gobiernos sudamericanos han estado representados, en el acto de la transmisión del mando presidencial, por embajadas especiales.

El Uruguay ha enviado, como embajador, a uno de los hombres más distinguidos y representativos del vecino país, el doctor Gabriel Terra, quien fué acompañado en la misión que le ha confiado su gobierno por el general de brigada Sebastián Bouquet, como delegado militar; por el jefe del ceremonial diplomático uruguayo, señor Fermín Carlos de Yérgui, como consejero; por el director de «El Tiempo», señor Pablo Minelli, como secretario, y por el teniente coronel don Marcos Viera, como agregado militar.

Esta embajada llegó el domingo 8, en el crucero «Montevideo», siendo objeto de una amable y significativa recepción por parte del numeroso público que concurrió al puerto y evidenció la simpatía que existe entre ambos pueblos del Plata.

El Paraguay ha enviado también una embajada constituida por personajes de alta significación, presidida por uno de los hombres más distinguidos de aquel país, el señor Jerónimo Zubizarreta, ex ministro de estado y una de las mentalidades más robustas de su generación. Acompañaron al embajador paraguayo el ministro plenipotenciario señor Pedro Saguier; el consejero, señor Carlos A. Sosa; el delegado militar, coronel Adolfo Chirife; el secretario, Julio Bajac, y los ayudantes tenientes José F. Estigarribia y Egen Freiwald.

El Brasil ha estado representado, en la transmisión del mando presidencial, por una embajada especial igualmente lucida y prestigiosa. El embajador, contraalmirante Pedro Max Fernando de Frontín, es uno de los jefes que gozan de más autoridad y ha desempeñado elevadas funciones en su patria. Lo acompañaron, integrando prestigiosamente la embajada, el coronel Aquiles Velloso Pederneiras, como delegado militar; el comandante del crucero «Almirante Barroso», capitán de fragata Severino Costa de Ribeiro Maia, como delegado naval; el secre-

EMBAJADAS DE BOLIVIA, BRASIL Y URUGUAY.—EN EL ÓVALO; EMBAJADA DE MÉJICO



tario de la legación brasileña en Buenos Aires, doctor Lucilo Antonio da Cunha Bueno, como secretario de la embajada, y los ayudantes de órdenes agregados a la embajada, capitanes tenientes Jorge Dodsworth Martins y Manuel Ignacio Brício Guilhao.

No menos significativa que las anteriores es la embajada que ha enviado la república de Chile, en ocasión tan grata para el pueblo argentino. El embajador, senador Ventura Blanco Viel es uno de los primeros estadistas de la vecina república y un miembro distinguidísimo de aquella sociedad. Lo acompañaron en su simpática misión, como secretario de la embajada, el doctor Gonzalo Vergara Bulnes; como delegado militar, el coronel Enrique Quiroga, director de la escuela militar; como delegado naval, el vicealmirante Francisco Nef, director de la escuela naval; como segundo secretario el señor Francisco Walker Linares y como agregado a la embajada, el señor Juan Villamil Concha.

Además de estas embajadas especiales, venidas expresamente para manifestar el sentimiento de cordialidad y afecto de pueblos hermanos, otros embajadores y enviados especiales han representado a los otros gobiernos americanos ante el nuestro en el acto de la transmisión del mando presidencial. El Perú ha sido representado por el doctor Augusto Durand, alta personalidad peruana que ha ocupado, en su país, las más altas posiciones y político de grande y conceptuoso prestigio.

Cuba también estuvo representada por su ministro plenipotenciario, señor Benjamín Giberga, designado para el acto como enviado especial; Bolivia por su distinguido ministro, doctor Eleodoro Villazón, designado embajador especial y hasta la lejana república mejicana, recordando una prueba de amistosa simpatía que le diera la Argentina, en un momento crítico de su vida política, demasiado reciente para que sea necesario recordarla, no ha olvidado hacernos llegar su expresión de confraternidad designando como representante a su distinguido ministro en esta, señor Isidro Fabela.

La corte atenció de los gobiernos americanos, designando representantes para asociar su interés y su simpatía a las manifestaciones de nuestro país en una ocasión tan solemne tiene algo más que un significado de cortesía diplomática. Son expresiones de afecto, de cordialidad, de simpatía, que establecen y afirman sentimientos y que, halagando un amor propio nacional muy noble y muy comprensible, tienden a hacer más sólidos, francos y fraternos los vínculos que nos unen a las repúblicas hermanas del continente.



EMBAJADA DEL PARAGUAY; EMBAJADOR DE CUBA; EMBAJADA DE CHILE. — EN EL ÓVALO; EMBAJADA DEL PERÚ

La elección del señor Irigoyen

Pocas elecciones de presidente han sido más laboriosas y expectantes que la del señor Hipólito Irigoyen, desde la gestación de su candidatura hasta su proclamación por el congreso nacional. Una serie de incidencias, un cúmulo de circunstancias políticas y sobre todo el trabajo incesante de subalternas ambiciones y de apasionamientos partidistas determinaron una expectativa y un interés inusitados en torno a los detalles de esa elección, aún después de pronunciado el veredicto popular.

La proclamación de la candidatura del señor Irigoyen para presidente de la nación, integrada por la designación del doctor Pelagio B. Luna como vicepresidente, tuvo lugar el día 22 de marzo de este año en el teatro Victoria, por la Convención Nacional de la Unión Cívica Radical. Esa designación se hizo, respecto al segundo término de la fórmula, no sin previos y prolongados debates, efectuados, en días anteriores, por aquella convención.

Esta se reunió el día citado, uniformada un tanto su opinión, a las 8 de la mañana, en el escenario del teatro Victoria. Un público que se calculó en más de cinco mil personas asistió a la asamblea, que fué memorable por su entusiasmo y por el espíritu cívico que reinó en ella. Asistieron, a esa sesión, 146 convencionales representando a todas las provincias argentinas, faltando solamente cuatro; el señor Irigoyen, el doctor Luna — candidatos — y los convencionales señores Castellanos y Solanet.

Abierto el acto por el presidente de la convención, doctor Ramón Gómez, se procedió, después de las formalidades de costumbre, a elegir los candidatos. El secretario señor Laurencena

fué nombrando a los señores convencionales y estos depositaron su voto, entrando luego en funciones la comisión escrutadora que en breve tiempo dió fin a su cometido, y entre aclamaciones entusiastas el presidente de la convención dió cuenta de que el señor Hipólito Irigoyen había obtenido 141 votos.

La elección de vicepresidente fué más laboriosa. La votación y el escrutinio se prolongaron hasta las 12.15 p. m., hora en que el presidente dió lectura del resultado de la votación que fué el siguiente: Doctor Pelagio B. Luna, 51 votos; doctor Vicente C. Gallo, 59; doctor Joaquín Castellanos, 4; doctor Leopoldo Melo, 1.

La lectura del anterior resultado fué recibida con grandes aclamaciones y acto seguido entre demostraciones de entusiasmo, la convención proclamó la fórmula presidencial integrada por el señor Hipólito Irigoyen y el doctor Pelagio B. Luna.

Labradas las actas consiguientes, la mesa directiva de la convención pasó a comunicar a los proclamados el resultado de las elecciones y para recoger al mismo tiempo su aceptación, pasándose a cuarto intermedio hasta las 4 de la tarde.

Poco después de esa hora y ante una concurrencia mayor aún que la de la mañana, volvió a reunirse la convención.

En medio de una intensa expectativa, su presidente, doctor Ramón Gómez, manifiesta que se va a proceder a dar lectura a la respuesta de los candidatos y el secretario doctor Horacio B. Oyhanarte se adelanta y lee en alta voz el texto de la nota del señor Irigoyen concebida en los siguientes términos:

«En conocimiento de que V. H. se ha dignado proclamar mi nombre como candidato a la presidencia de la república, cumplo con el deber

de declinar irrevocablemente tan honrosa designación, por razones de absoluta identidad con los motivos que determinaron mi actitud pública.

«Mi pensamiento no fué jamás gobernar al país, sino el de la concepción de un plan reparatorio fundamental, al que, según mi juicio, debí inmolarse el desempeño de todos los poderes especiales.

«Fué así que llegada la hora de la prueba e incorporado a sus altas direcciones desde el primer momento, hice franca y categórica manifestación del eminente concepto con que debía afrontarse la contienda, dejando constancia a la vez de la resolución de no aceptar ninguna representación gubernativa.

«Mi credo, ante todo, ha sido el de un desagravio al honor de la nación y al de la restauración de su vida moral y política, a cuyo fin me coloqué entonces, como siempre, en el plano superior de las abstracciones, asumiendo las actitudes y responsabilidades consiguientes.

«Tengo la convicción de que haría un gobierno ejemplar, pero un gobierno no es nada más que una cualidad tangible, mientras que mi apostolado es un pensamiento único, una espiritualidad que perdura a través de los tiempos, cerrando un ciclo histórico de proyecciones infinitas.

«Creo además que el gobierno que surja de los esfuerzos del pueblo argentino debe ser por y para la nación en toda la alta significación de la razón del Estado.

«En mérito de estas consideraciones presento a V. H. mis excusas con la expresión de mi más profundo reconocimiento. — *Hipólito Irigoyen*».

Apenas leído el primer párrafo de la nota y conocida la decisión del señor Irigoyen la asamblea, como electrizada, se puso de pie y al



UNA DE LAS NUMEROSAS MANIFESTACIONES POPULARES DE REGOCIJO, EFECTUADAS AL CONOCERSE EL TRIUNFO DE LA FÓRMULA PRESIDENCIAL DE LA UNIÓN CÍVICA RADICAL EN LAS ELECCIONES DEL 2 DE ABRIL



SOLEMNE PROCLAMACION DE LA FORMULA PRESIDENCIAL HIPOLITO IRIGOYEN-PELAGIO B. LUNA, POR EL CONGRESO NACIONAL REUNIDO EN ASAMBLEA EL DIA 20 DE JULIO ULTIMO

unisono prorrumpió en un coro formidable, exigiendo el rechazo de la renuncia. Fué un momento de indescriptible entusiasmo popular, que jamás olvidarán quienes lo presenciaron, prolongado por varios minutos y que acallado en algunos instantes volvía a reanudarse con igual vigor e idénticas demostraciones de aplausos, vítores y aclamaciones al señor Irigoyen.

En la demostración colaboraban los miembros de la convención, que puestos de pie y, muchos de ellos, evidentemente emocionados, aclamaban el nombre del renunciante con el mismo entusiasmo de la barra.

Dominado el ensordecedor tumulto partidario, no sin grandes esfuerzos, el doctor José C. Crotto en su carácter de presidente del comité nacional formula ante la convención la siguiente moción:

«La convención resuelve aclamar el nombre del señor Hipólito Irigoyen para presidente de la república, debiendo designar una delegación presidida por el doctor Ramón Gómez y compuesta de un delegado de cada provincia, a fin

de que se apersona al candidato y le reclame, en nombre de la asamblea, la aceptación».

Los delegados, una vez en presencia del señor Irigoyen, le expresaron que venían en representación de la más alta autoridad radical de la república como asimismo de más de diez mil ciudadanos que estaban congregados en el teatro Victoria y sus alrededores y que en cumplimiento de dicho mandato venían a exigir al señor Irigoyen que aceptase su proclamación a la candidatura presidencial; que la asamblea había resuelto no disolverse hasta tanto no obtuviese una respuesta satisfactoria; que el pueblo argentino estaba ansioso de luchar en la próxima contienda electoral llevando su nombre por bandera y que en nombre de los altos intereses públicos lo exhortaba a asumir la representación que la voluntad unánime de sus conciudadanos le indicaba.

El señor Irigoyen contestó que tenía su patria muchos ciudadanos que podían desempeñar la primer magistratura; que él, desde el año 90 ya había declarado que no aceptaría ninguna

posición pública y que de consiguiente, mantenía su renuncia.

El doctor José Camilo Crotto, convencional de Buenos Aires, con la palabra conmovida y el gesto enérgico se encara con el señor Irigoyen y le dice:

—Señor, lo he acompañado toda mi vida; si insiste en su renuncia, abandono la presidencia del comité nacional y mi banca de senador, y me retiro a mi hogar.

El doctor Oyhanarte y el mayor Lagos, hacen iguales manifestaciones y vuelve a reproducirse la discusión. Entonces Irigoyen, asediado y acosado, dice:

—Bueno, señores; hagan ustedes lo que quieran de mi nombre.

A las 8.15 de la noche regresan los delegados de la casa del señor Hipólito Irigoyen, e inmediatamente se reanuda la sesión y el presidente, doctor Ramón Gómez, entre las aclamaciones del público, pone en conocimiento de la asamblea que el señor Irigoyen, accediendo al petitorio de la convención, acepta su candidatura.

La elección de electores de presidente se efectuó el 2 de abril y fué, sin duda alguna, el acto electoral más importante y entusiasta celebrado en nuestro país.

Cuatro fórmulas presidenciales fueron sostenidas, en esos comicios, por los partidos políticos. La radical compuesta por el señor Hipólito Irigoyen y el doctor Pelagio B. Luna; la de las fracciones conservadoras con el doctor Angel D. Rojas y el doctor Juan E. Serú; la de los demócratas progresistas disidentes que no aceptaron la anterior, compuesta por el doctor Lisandro de la Torre y el doctor Alejandro Carbó, y la del partido socialista integrada por el doctor Juan B. Justo y el doctor Nicolás Repetto.

Como se sabe, los colegios electorales que a su vez deben elegir la fórmula presidencial están formados por el siguiente número de miembros:

Capital Federal, 44; Buenos Aires, 60; Santa Fe, 28; Córdoba, 26; Entre Ríos, 22; Santiago, 14; Mendoza, 12; Jujuy, 8; La Rioja, 8; Salta, 12; San Luis, 10; Tucumán, 18; Corrientes, 18; San Juan, 10; Catamarca, 10; en consecuencia se necesitaba una mayoría de mínima de 151 electores para conseguir el triunfo.

Las informaciones que comenzaron a recibirse, desde el primer día, de todo el país, concordaron en afirmar el triunfo de la fórmula radical. No era, empero, más que una impresión que necesitaba ser ratificada por el escrutinio, en razón del secreto del voto. Recién después de mediados de abril, terminado ya ese escrutinio, pudo hacerse esa ratificación. La fórmula radical, según los cómputos, tenía los siguientes electores:

Capital Federal, 30 electores; Buenos Aires, 20; Santa Fe, 9; Entre Ríos, 15; Corrientes, 6; Córdoba, 18; Santiago del Estero, 4; Tucumán, 13; Mendoza, 8; San Juan, 3; La Rioja, 2; Catamarca, 3; Salta, 4; Jujuy, 2. — Total, 136 electores.

La fracción de los radicales disidentes de Santa Fe contaba, además, 19 electores. Con ellos, la fórmula presidencial Irigoyen-Luna alcanzaría 155 votos en los colegios electorales: quiere decir, el triunfo definitivo.

Por mucho tiempo no se pudo definir cual sería la actitud que asumirían esos 19 electores, actitud de la que dependía aquel triunfo y esa indecisión dió margen a una agitada expectativa, que debía durar hasta el 12 de junio, fecha en que debían reunirse los colegios electorales en cada provincia. Se hizo, en torno a esos electores, la corte más asidua y persuasiva de los políticos de los partidos conservadores para atraer sus votos decisivos y determinó, ese cortesanismo de política subalterna, uno de los períodos más álgidos y expectantes de la vida cívica argentina de este último tiempo.

Finalmente, el 12 de junio, la incógnita se despejó, votando los electores disidentes de Santa Fe a favor de la candidatura Irigoyen-Luna.

Los votos alcanzados por la fórmula radical fueron 152, uno más de lo necesario para formar mayoría y con el siguiente parcial para cada colegio elector:

Capital, 30; Buenos Aires, 20; Santa Fe, 19; Entre Ríos, 15; Córdoba, 18; Tucumán, 12; Santiago del Estero, 10; Mendoza, 8; San Juan, 3; La Rioja, 2; Catamarca, 3; Salta, 4; Corrientes, 6; Jujuy, 2.

Las otras candidaturas obtuvieron los siguientes votos: Rojas-Serú, 97; De la Torre-Carbó, 27; Justo Repetto, 14 y por un candidato de último momento, Carlos Ibarguren, 8.

Los electores que votaron por la fórmula radical fueron los siguientes, especificados por colegios electorales:

Capital Federal: Remigio Lupo, Luis C. Pe-

luffó, Ernesto Anabia, S. P. García Anido, Juan Bonorino, Pedro López Anaut, Antonio Lozano, Luis J. Rocca, Eusebio G. Chacón, Ernesto Beascochea, Eliseo F. Canaveri, J. González Pagliere, José O. Casas, Aquiles J. Bucich, José P. Tamborini, Raúl Manrique, Francisco Beiró, Heriberto Romanelli, Joaquín Costa, Domingo C. Quadri, Matías Gil, Lorenzo Caino, Adolfo Calvete, Francisco J. Crotto, José M. Giuffra, José R. Day, Juan J. Capurro, Nicolás Selen, Amadeo E. Grandi y José Marcos Pagliere.

Buenos Aires: Juan Dellepiane, Fernando Espinosa, Agustín Debenedetti, Marcos L. Grigera, José A. Otamendi, Antonio E. Hiriart, Miguel P. Duffy, Dr. Pedro R. Núñez, Dr. Pablo E. Mases, Eduardo A. Fauzón, Dr. Antonio Maciel, Ramón Piérez, Dr. Fermín Liceaga, Dr. Alberto González, Dr. Dionisio G. de Keravenant, Matías Brenan, Juan O'Farrel, Dr. Roberto P. Rottger, Adrián Burgueño y Federico C. Zelarayán.

Santa Fe: Enrique A. Gandolla, Pedro J. Amarante, José B. Avalos, Nicolás Bello, Alfredo Acosta, Gonzalo J. Bereziartu, Eleodoro Doldán, José M. Cánepa, Raúl Bacigalupo, José Rómulo Larrázabal, Santiago Carabelli, Santiago Beristain, Mariano Puig, A. González Zammernann, Esteban Bordini, Marcos Bronhe, Enrique Hugentoider, Fernando González Gastellú y Armando González.

Córdoba: Enrique Loza, Marcelino Berrotarán, José Torres Altamira, Agustín J. Villarreal, Dermidio Bustamante, Francisco Seco, Antonio S. Molina, José Camilo Patri, Pablo C. López, Augusto Boero, Augusto S. Soumeron, Evaristo J. Castellanos, Jordán Maldonado, Tadeo S. Navarro, Cipriano Peralta, Miguel M. Ponce, Jesús M. Palacios y Eduardo M. Duffy.

Entre Ríos: Mariano G. Calvento, Juan A. Ruiz, Toribio Chaparro, Mateo Jofré, José A. Carbone, Juan Carlos Rivero, Luis Panizza, Eduardo Monesca, Teodoro Medina, Antonio Fayó, Bartolomé Ferreira, José E. Moiz, Adriano Siburu, Pedro Galarza Herrera y Camilo Villagra.

Corrientes: Pedro Amadez, Mariano Madariaga; Claudio Cancelo, Abel Benítez, Wenceslao Segovia y Baldomero Méndez Bar.

Tucumán: Juan B. Bascary, Ramón Paz Posse, Javier Díaz Lobo, Miguel Fugo, Saturnino Lobo, Enrique Lendesdorff, Carlos Alberto Uttinger, Isaura Bermúdez, Elías Carranza, Ernesto Toledo, Carlos María Terán y Manuel Paz (hijo).

Mendoza: Santiago Lencinas, Estanislao D. Gaviola, Delfín Alvarez, Francisco Rubilar, José Federico Moreno, Ricardo Báez, Agustín Cocanet y Francisco Ferraris.

Santiago del Estero: Nicolás Torres, Víctor San Miguel, Antonio Eberlé, Ramón L. Cornet, Alberto Olivera, Antenor Costa, Diógenes Barrionuevo, Enrique J. Cáceres, Baudrillo Taborda y Baudrillo Lozano.

Catamarca: Carlos J. Navarro, Alberto Ponce de León y Flavio Castellanos.

San Juan: Carlos R. Quinteros, César Gallejos Moyano y José W. Tacheret.

La Rioja: Lucio A. Moreira y Conrado Peña. Salta: Abraham Echazú, David Saravia, Carlos Outes y Anibal Figueroa.

Jujuy: Mateo C. Córdoba y Delfín P. Carrillo.

El acto de la consagración de la fórmula Irigoyen-Luna por los colegios electorales del país produjo intensas manifestaciones de júbilo en toda la república.

El 20 de julio tuvo lugar, en el congreso, reunido en asamblea, la proclamación definitiva de la fórmula presidencial. Fué un acto solemne.

Después de una breve deliberación y de exa-

minar los documentos de la elección, el presidente de la asamblea, doctor Benito Villanueva, proclamó a los ciudadanos elegidos para presidente y vice de la nación y los nombres del señor Irigoyen y del doctor Luna fueron recibidos en medio a calurosos aplausos por la asamblea y la enorme concurrencia que asistía al acto.

EL NUEVO PRESIDENTE

Pertenece a un distinguido escritor, el doctor Julio A. Rojas, la siguiente semblanza de Hipólito Irigoyen, que destaca, en alto relieve, la personalidad del nuevo mandatario argentino:

«Modesto, silencioso, tesonero, dicen sus discípulos que ya en las aulas universitarias, se imponía por un oculto e irresistible de proselitismo. Actuó desde temprano, sin precipitación, sin bajas ambiciones. Pudo ser diputado muchas veces, y renunció a la banca. Pudo ser senador, y rechazó la senaduría. Pudo ser gobernador de Buenos Aires o ministro nacional, y no quiso serlo. Él no anduvo nunca a la cabeza de las muchedumbres, pero supo guiarlas, interpretarlas, encabezarlas, desde su casa modesta. Llamado por Pellegrini a una junta de notables, cuando apenas tenía treinta años, — a una junta donde también estuvieron Mitre, del Valle, Quintana, don Bernardo de Irigoyen, — se plantó frente a la presidencia, le dijo la verdad que el pueblo sentía, y mientras Quintana, al salir decía: «Insolente este mocito». Mitre, con serenidad olímpica, con su gran conocimiento de los hombres, replicaba: «Es una esperanza para la república».

Muerto Alem, él recogió la jefatura del partido: no fué a buscarla; vino a él por la propia gravitación de sus méritos personales. Desde Jujuy hasta Buenos Aires, desde el litoral hasta Cuyo, su nombre ha sido un símbolo, una fuerza, una bandera. Han recibido su inspiración directa o indirectamente, los viejos y los jóvenes, los poderosos y los débiles, las radicales y los antirradicales. Severo como un puritano, ha formado escuela; y son sus discípulos y continuadores tantos y tantos paladines que en el ejército, en la armada, en el partido, en la oposición, en el gobierno, procuran corregir los vicios del pasado y conducir la república a mejores destinos. Esa obra vale más que muchos libros, más que muchas visitas recibidas; valen más porque es realidad tangible, verdad hecha carne, democracia en movimiento.

Es el señor Irigoyen un estudioso, un meditativo, un observador, un estadista. El país está en buenas manos. El país lo sabe, por eso le ha dado sus votos. Porque encarnaba su ideal de reacción, porque tenía confianza en sus aptitudes, en su carácter, en su lealtad. El partido radical cuenta en su seno con muchos hombres de talento, con escritores, con poetas, con oradores, con profesores universitarios; y él es el jefe, el jefe consagrado, el jefe unánimemente respetado. Es, sin duda, un hombre superior, cuando así aceptan su palabra esos oradores, esos poetas, esos hombres de vasta preparación y de indiscutible talento.

Él no es un «incurable revolucionario», ni es propiamente un candillo, por más que ha acudido a multitudes y ha encabezado revoluciones. Fué a las revoluciones y fué a las muchedumbres, renunciando a su modo de ser de estadista silencioso y retraído, porque entendió cumplir así con su deber. Y les repetiríamos que es un ciudadano de claro talento, con un envidiable tacto de hombre de mundo, prudente, sólidamente versado en los negocios públicos, lleno de sencillez republicana, rebosante de desinterés patriótico, ecuaníme y firme de carácter.»



SEÑORITA DE URDINARRAIN

Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires

CRONICAS DE LA GUERRA

UN RECONOCIMIENTO AÉREO

El tronar de los cañones se oía incesantemente, repercutiendo en la inmensidad del espacio; a intervalos se percibía ese zumbido peculiar a toda gran multitud ocupada en un mismo fin; de vez en cuando se destacaba el ruido metálico, sonoro, vibrante, que produce la masa al golpear sobre el yunque.

Previos los reconocimientos reglamentarios, el piloto y el observador ocuparon sus respectivos asientos y se lanzaron al espacio. Poco a poco dejaron de oír el ruido, que se apagaba lentamente y la vista percibía la impresión de que la tierra se hundía en vez de que el aparato se desprendía de ella. A pesar de estar a regular altura oían el ruido de los grandes cañones; dominando el que producía el escape del motor, parecía una especie de batuta que marcara el compás a las explosiones del mismo. El mundo de las alturas les pertenecía y a no ser por el roncar del motor y los recuerdos de la manzanza allí abajo, había silencio... un silencio profundo... el silencio de la soledad.

El piloto, atento en el funcionamiento del motor y abstraído en la dirección del aparato, no tenía tiempo de reflexionar, lo que causaba envidia al observador, quien a pesar de conocer perfectamente el manejo del aeroplano, tenía por fuerza que abstenerse y al mismo tiempo observar, ya que esta era su misión en aquella excursión aérea. La sensación del observador

se puede comparar a la que experimentaría un buen conductor de coche sentado al lado de uno malo que guiara un carruaje cuyos caballos se han desbocado. Había momentos que le asaltaba la idea de arrojar al piloto de su asiento y hacerse cargo de la dirección del aparato, no obstante saber de sobra era un habilísimo aviador que siempre aterrizaba con maestría.

Al piloto, absorto en el manejo, no se le ocurren jamás estas ideas, pero el observador tiene tiempo que le permite filosofar.

Cuando por riguroso turno le tocaba hacer un reconocimiento aéreo, maldecía el momento que se inició en la aviación, convencido al ocupar su asiento de que aquél era su último vuelo. Cuando el turno le tocaba a otro se lamentaba de no ser él quien debía efectuar la excursión.

Después de viajar largo rato por una región despejada pasaron a una acumulación de nubes, como quien da la vuelta a una esquina, entrando de lleno a una región azotada por el viento, lo que causó agradable sensación al observador, quien volviendo la cabeza sonrió a su compañero. Por entre un desgarr de nubes se divisaba la línea de hangares y unos diminutos puntos que se adivinaba eran hombres; luego, como si se corriera una cortina, la nube se cerró.

Más allá, al noroeste, al borde mismo de la masa de nubes se veían entre las líneas de trincheras, pequeñas masas de humo blanco que se disipaban lentamente, apareciendo de nuevo;

eran los disparos que se hacían mutuamente los combatientes; al verlos por centésima vez se preguntaban cómo sería aquello visto de cerca, en el propio campo de batalla, entre las trincheras. Un planeo y un cernido viraje hizo desaparecer el panorama.

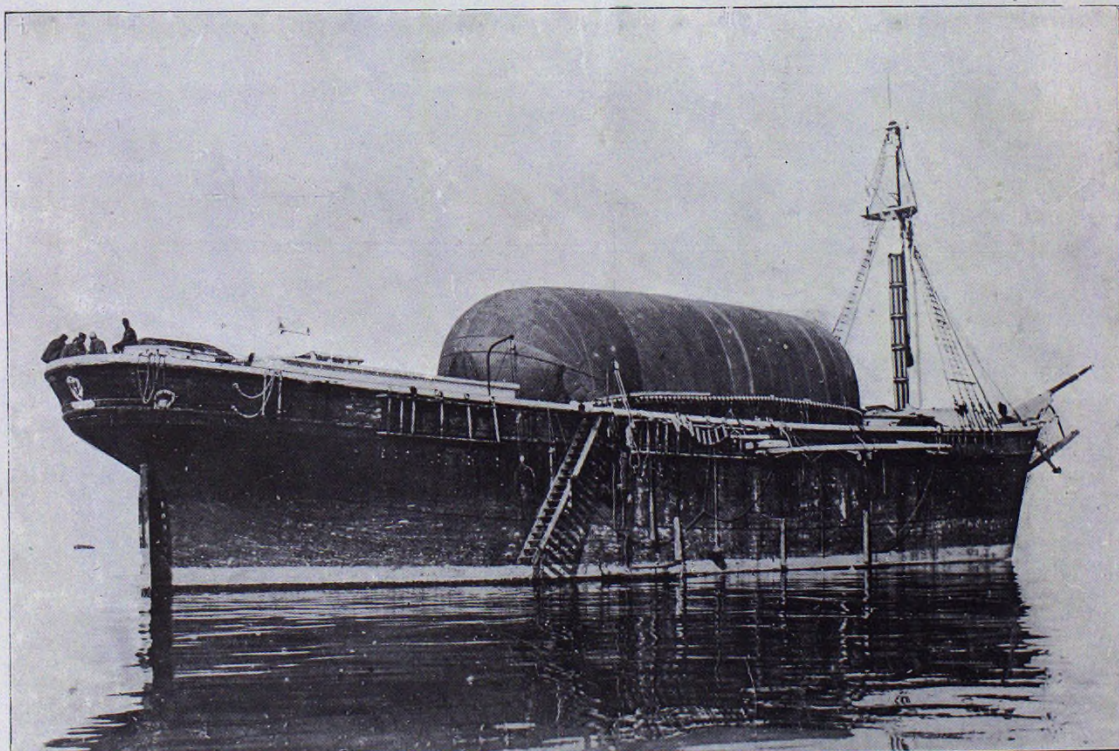
Durante el vuelo encontraron diversas aves, que se desviaban asustadas, quedándose atrás, lo que producía inmensa satisfacción a los tripulantes, sobre todo al observador, quien celebraba con grandes carcajadas la superioridad del pájaro mecánico sobre el pájaro natural.

Ascendían tan rápidamente que la nube bien pronto pareció una pelotilla de algodón que velaba una pequeñísima parte del panorama que se renovaba continuamente; viraron nuevamente y se dirigieron hacia el frente.

«¿Dónde diablo piensas ir?» preguntó el observador; pero su voz se perdió en el espacio, no llegando a oídos del piloto.

Lograda la altura deseada, hicieron rumbo directo al norte. Hacia el horizonte se divisaban varios aeroplanos de diversos tipos que por sus continuas evoluciones parecían una bandada de golondrinas. De entre el grupo se destacó uno, agrandándose por instantes; a poca distancia viró en redondo: había notado que eran amigos.

En ese momento se encontraban encima mismo de las trincheras enemigas. Un proyectil dió contra uno de los tensores, lo que decidió rápidamente al piloto a obtener mayor altura. Sabían perfectamente que un día u otro serían



NOTAS DE LA GUERRA —TRANSPORTE DE GUERRA DE LA MARINA ITALIANA LLEVANDO A BORDO UN GLOBO CAUTIVO PARA EFECTUAR OBSERVACIONES

heridos; al ocupar sus puestos lo hacían plenamente convencidos de que era la última vez que volaban y serían blanco de los proyectiles enemigos a no ser que antes el piloto, en uno de sus cernidos virajes sobre un ala, liquidara la vida de los dos.

Estaban más cerca de la tierra de lo que ellos creían, pues habían oído claramente el disparo a pesar del ronquido del motor y del zumbido de la hélice.

El observador con una despreocupación y sangre fría admirables continuaba tomando notas con pasmosa tranquilidad, haciendo caso omiso de lo sucedido; observaba las casas sin techo que parecían juguetes arruinados y con más atención la red de trincheras que se perdía en la distancia. Cuando hubo terminado sus observaciones indicó al piloto que virara para regresar.

Efectuada la maniobra y cuando el aparato seguía otra vez la recta, notaron que frente a ellos se disponían a el-verse dos aeroplanos. Un poco más lejos había una línea férrea; el observador calculando la distancia prendió la mecha de una bomba y la arrojó. La vio estallar al lado de un vagón cerca de un desvío, haciéndolo añicos; algunos puntos negros huían en todas direcciones; otros permanecían inmóviles; al disiparse la humareda los puntos negros inmóviles eran más. Segundos después alcanzaron a oír el estampido de la explosión.

—¡Asesinatos, nada más que asesinatos!—decía el autor de la explosión, quien detestaba esta clase de ataques.

Los dos aeroplanos que anteriormente se disponían a abandonar la tierra se agrandaban rápidamente a medida que iban ascendiendo, mientras el observador preparaba la ametralladora para atacar, indicó al piloto que era necesario mantenerse a superior altura para tener siempre debajo los aparatos contrarios, que sin duda atacarían con ventaja al menos en número. El aparato se fué elevando conforme a los deseos del observador, hasta conseguir una posición que les permitiera salir airoso del encuentro con los formidables enemigos.

Durante la persecución les dió ángulo su fiel ciente para que le hicieran disparos y los proyectiles pasaron tan cerca que pusieron en peligro la vida de los tripulantes, pero eso no tenía nada de particular, era habitual y no les causaba la menor impresión. El observador estaba frenético, envidiaba al piloto y volvían a asaltarle las ideas de echarlo del comando.

Hacia un frío intensísimo y la tierra parecía un mapa, un mapa en relieve. El piloto no abandonaba el timón de profundidad, alcanzando más y más altura. El observador preparó la ametralladora que empezó a vomitar metralla. Tres veces trató de dar en el blanco, alcanzando a la tercera vez al piloto del aero-

plano que tenía más a tiro. Vió que se inclinaba hacia adelante haciendo el mismo efecto de un muñeco de barraca de feria al recibir un pelotazo; el aparato se inclinó igualmente, después sobre un ala y empezó a descender vertiginosamente... Es la suerte que les tiene reservada el destino.

Vieron astillar el aparato al contacto con la tierra, mientras el observador apuntaba contra el otro que no cesaba en perseguirle. Una nube blanquecina vino a interponerse entre los aparatos; parecía una inmensa sábana que se interpusiera providencialmente para que los observadores no pudieran apuntarse mutuamente. El observador se dió vuelta para hacer una indicación al piloto en el mismo instante que éste recibía un proyectil en el rostro, que le imprimió una pequeña marca circular en la mejilla, se inclinó hacia delante, idénticamente como el piloto del aeroplano enemigo... Era el premio que le tenía reservado el destino.

Ante lo acaecido, el observador no vaciló y serenamente se hizo cargo del comando antes que el aparato perdiera el equilibrio; la pérdida de un segundo hubiera sido fatal. Un ligero y fugaz temor se apoderó de él hasta que tuvo en sus manos las palancas de dirección: era otra vez piloto; ya no pensó en nada. Ya no tenía tiempo de reflexionar, su atención estaba en absoluto embargada por el aparato.

Se elevó más. La sonrisa que el infortunado piloto dibujaba en sus labios le molestaba; la dirección y control del aparato ejercieron benéfica influencia hasta tal punto que no veía ni el cadáver de su compañero. En ese momento estalló un «shrapnell» debajo mismo de sus pies, lo que le provocó una sonora risotada. Un fragmento había agujereado uno de los planos sustentadores, produciendo como un zumbido de mosquito.

Por entre las nubes se divisaba un río permitiéndole orientarse. Los hangares estaban muy lejos pero cerró el motor y empezó el descenso con un largo planeo. Entonces el silencio y la soledad le impresionaron vivamente, parecía que todo hubiera dejado de existir en el mundo. Su incómoda posición le producía calambres, pero no se animaba a buscar mayor comodidad.

Ejerciendo de observador se había hartado con la aviación y a cada nuevo vuelo presentaba un triste fin.

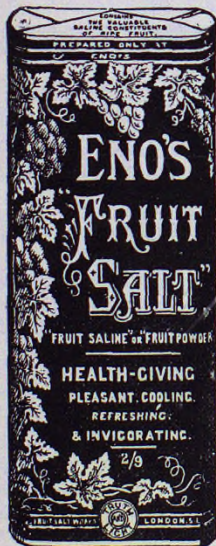
De una región donde el sol lucía magnífico pasó a una lluviosa que presentaba intenso color gris. Traspasada esta capa lluviosa describió un círculo de ancho diámetro para orientarse y dar con un lugar indicado para aterrizar. Pocos segundos antes de tocar tierra su tensión nerviosa le venció, no permitiéndole aterrizar con la maestría que acostumbraba en sus buenos tiempos de piloto, en las cuales dejaba siempre el aparato indemne. Pequeñas averías en el tren delantero de aterrizaje fueron motivo de gran disgusto, mientras era sacado el aparato por sus colegas, a la par que otros se hacían cargo del cadáver de su compañero entre frases que revelaban el afecto que le tenían.

Seguidamente fué a informar y en el camino repetía: «es la última vez», «la última vez... no subo más»; como si estas palabras fueran una oración. Una vez hubo informado a sus superiores se dirigió a los hangares con la vista clavada en el cielo que presentaba un limpio color azul sin una nube; solamente en las lejanías y a gran altura tres grandes aeroplanos zumbaban y al verlos sentía la nostalgia del espacio.

Ensimismado, dijo: «Supongo que mañana me tocará nuevamente».

E. CHARLES VIVIAN.

DESDE HACE 40 AÑOS la SAL DE FRUTA DE ENO (ENO'S FRUIT SALT)



Ha gozado de la mayor popularidad y ayudado á millones á recuperar la **SALUD**, el **BUEN SEMBLANTE** y el **BIE-NESTAR**.

Es el mejor remedio contra el **ESTREÑIMIENTO**, el exceso biliar, la **INDIGESTION**, los dolores de cabeza, la **IMPUREZA DE LA SANGRE** y el estado febril del organismo.

Tiene un gusto agradable y una acción dulce. Sin régimen especial, sin pérdida de tiempo, nada más que un vaso de **SAL DE FRUTA ENO**. Si se toma cada mañana pronto notareéis una gran mejoría en el estado general. La nutrición se vuelve agradable y provechosa, el sueño es interrumpido y reparador y se recupera el buen semblante. Le gusta á los niños y pueden tomarlo cada día con seguridad.

**GUARDEN SIEMPRE UN FRASCO
EN LA CASA O VIAJANDO**

Preparado únicamente por J. C. ENO, Ltd., LONDRES

Desconfíese de las imitaciones. Nuestra marca de fábrica está registrada
VÉNDESE EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

LA BALSA

Antes de la guerra del 70 había allí un puente colgante, dos altos estribos de piedra blanca, infinidad de maromas embreadas que se destacaban de los horizontes del Sena con esa apariencia aérea que embellece a los aerostatos y a los barcos veleros. Bajo los inmensos arcos del centro pasaba dos veces al día el vaporcito sin necesidad de bajar los tubos de la chimenea. En los extremos se amontonaban las raquetas y banquillos de las lavanderas, y los botes de pesca, sujetos en las argollas. Una calle de álamos, alineada en medio de la pradera como una enorme cortina verde, que agitaba el fresco airecillo del río, conducía al puente. Era aquello un encanto...

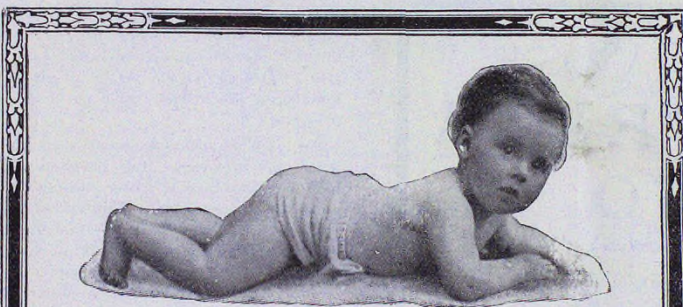
Este año todo ha cambiado. Los álamos, siempre erguidos, conducen al vacío. Ya no hay puente. Los dos pilares se han derrumbado, esparciendo a su alrededor las piedras, que aún permanecen allí. La casita blanca del peonaje, medio destruida por la catástrofe, presenta el aspecto de una ruina nuevecita, barricada o derribo. Cuelgan tristes las maromas y los alambres; el piso, empotrado en la arena en medio del agua, parece el despojo perdido de un naufragio, en el cual ondea una bandera roja, como señal para los marineros, y todas cuantas malezas rotas y cuantas tablas carco-

midas arrastra el Sena se detienen allí, formando una barrera llena de espumeantes molinos. Hay una desgarradura en el paisaje, algo que llora el desastre. Para acabar de entristecer el cuadro, la avenida que conducía al puente se ha aclarado. Todos aquellos hermosos álamos, tan espesos, devorados hasta lo alto de sus copas por las larvas (los árboles tienen también sus invasiones), extienden sus ramas sin botones, delgados, raquíticos, y en la larga alameda, desierta e inútil, revolotean calmosas y pesadas las blancas mariposas...

En espera de la reconstrucción del puente, han instalado allí cerca una balsa, una de esas inmensas barcazas en las que se embarcan coches y carros con sus caballerías y todo, caballos de labor con los aperos y vacas que abren asustadas los ojos al ver correr el agua. Las bestias y los carruajes van en medio; a los extremos, los pasajeros: campesinos, niños que se dirigen a la escuela del pueblo, parisienses veraneantes. Velos y gasas flotan al lado de las caballerías. Parece aquello una balsa de náfragos.

La barcaza avanza despacio. El Sena, que tanto se tarda en atravesar, parece ahora más largo que nunca, y detrás de las ruinas del puente, entre aquellas dos márgenes casi extrañas la una a la otra, se agranda el horizonte con una especie de triste solemnidad.

Aquella mañana llegué muy temprano para



Nuevo Importante Argumento en favor del Método de Alimentación con Mellin

CUANDO más se dan cuenta de que el mejor régimen para un nene criado con el biberón debe basarse sobre *leche fresca*, más se acrecienta la demanda de Alimento Mellin, el cual debe emplearse *con leche fresca*.

Y eso no es de extrañar, ya que los doctores más eminentes de nuestra época afirman categóricamente que la leche esterilizada es nociva para los niños (es evidente que eso se aplica igualmente a la leche secada).

El Alimento Mellin da a la leche de VACA LAS PROPIEDADES DE LA LECHE HUMANA.

La leche fresca de vaca sola, es indigesta para los nenes, pero contiene elementos vitales que sólo se hallan en la leche fresca. Añádadle Alimento Mellin a dicha leche fresca y no sólo se conservarán sus elementos sino que se convertirá en leche "humana" y por lo tanto digestible para cualquier recién nacido.

APLICABLE EN EL ACTO.

Variando la proporción de Alimento Mellin y leche fresca, el régimen puede adaptarse exactamente a las necesidades de cualquier niño, sean cuales fueren su edad y constitución: siempre es el régimen que más asegura el desarrollo completo, sano y general del niño.

Alimento Mellin

Ha poco escribía un doctor: "Mezclado en la leche fresca de vaca, el Alimento Mellin lo encuentro muy superior a los alimentos preparados con agua". (Carta original en el archivo). PRUEBENLO USTEDES MISMOS. Frasco de muestra de Alimento Mellin con útil librito sobre la lactancia de los niños de corta edad, se le mandará gratis al pedirlo.

H. W. ROBERTS y Cia, 31, Esmeralda, Buenos Aires.

Reques

Modas Selección

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exíjase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

Eau de Cologne Atkinson

J. & E. Atkinson, Ltd., London.

atravesar el río. Aún no había nadie en la ribera. La casita del barquero, un vagón colocado en la húmeda arena, estaba cerrada y empapada con la humedad de la niebla. Dentro se oía toser a los niños.

—¡Eh! ¡Eugenio!

—¡Allá voy! ¡Allá voy!—dijo el barquero, que se acercó a paso lento y trabajoso.

Era un buen barquero, aún joven; pero había servido como artillero en la última guerra y volvió lleno de reuma, con un pedazo de metralla en una pierna y con el rostro cubierto de cicatrices. El buen hombre se sonrió y me dijo:

—Lo que es hoy no habrá quien nos moleste, señorito.

En efecto, iba yo sólo en la balsa; pero antes de que el barquero hubiese soltado las amarras llegó gente. Primero, una hortelana muy gruesa, de ojos claros, que iba al mercado de Corbeil con un cesto en cada brazo, que la hacían andar con paso firme y seguro; después, tras ella, y por el cruce de dos caminos, se acercaban otras personas, cuyas siluetas se distinguían confusamente a través de la niebla y cuyas voces oíamos. Era una voz de mujer, dulce y lastimera.

—¡Por Dios, señor Chachignot! Se lo pido por lo que más quiera... No nos dé usted ese disgusto. Ya ve usted que ahora tiene traba-

jo... Déle usted algún tiempo para pagarle... No pide más que eso.

—Ya he dado bastantes plazos... No doy más—contestó una voz de viejo desdentado y cruel.—Voy en busca del escribano. Él hará lo que deba hacer... ¡Tú, Eugenio!

—Es ese maldito usurero de Chachignot—me dijo el barquero en voz baja.—¡Aquí estoy! ¡Aquí estoy!

Y vi llegar a un viejo, embutido en una levita de paño ordinario y cubierto con un sombrero de copa nuevecito y muy alto. Aquel hombre del campo, de piel curtida y arrugada, y cuyas manazas había deformado el azadón, parecía aún más negro, más tostado con aquel traje de caballero. La frente estrecha, la nariz enorme de apache indio, la boca sumida y rodeada de arrugas, irónica y maliciosa, le daban un aspecto feroz de ave de rapaña.

—Vamos, Eugenio, en marcha pronto—dijo al saltar a la balsa. La ira hacía temblar su voz.

La hortelana se acercó a él, mientras soltaba las amarras el barquero, y le dijo:

—¿Qué le pasa a usted, tío Chachignot? —¿Calla, eres tú, Blanca?... ¡No me hables, mujer!... ¡Estoy furioso!... ¡Esos canallas de Mazilier!—Y extendía el puño, amenazador, en dirección a una sombra pequeña y encogida, que volvía sobre sus pasos por el camino, sollozando.

—¿Qué le han hecho a usted?

—Pues lo que han hecho es que me deben cuatro meses y todo el vino, y que no puedo sacarles un cuarto... Así es que voy derecho al juzgado para poner a esa gentuza de patitas en la calle.

Sin embargo, el pobre Mazilier es un buen hombre. Puede que no sea culpa suya el no pagarle... Hay tantos que han perdido cuanto tenían con esta maldita guerra...

La cólera del viejo dió un estallido:

—¡Es un animal! ¡Pudo hacer una fortuna con los prusianos! Es que no le ha dado la

gana... El mismo día en que llegaron cerró la taberna y quitó la muestra... Los demás taberneros se han hecho de oro con la guerra; él no ha vendido ni por valor de cinco céntimos... Y lo que es peor; ha hecho que le metiesen en la cárcel por sus insolencias... Te digo que es una bestia... ¿Qué le importaban a él todas esas historias? ¿Es que era militar? ¿Tenía más que atiborrarles de vino y de aguardiente?... Así me hubiese podido pagar... ¡Canalla! ¡Ya te enseñaré yo a echártelas de patriota!

Y enrojecido el rostro con la indignación, accionaba, metido en su levita, con esos ademanes torpes de la gente del campo, acostumbradas a la blusa.

Conforme iba hablando el viejo, los ojos claros de la mujer, tan llenos de compasión momentos antes, se iban volviendo severos, casi despreciativos. También era una mujer del campo, y esa clase de gente no estiman gran cosa a los que se niegan a ganar dinero. Primero decía: «Es una lástima por su pobre mujer». Y un momento después, añadía: «Tiene usted razón; el que deba que pague».

Chachignot repetía siempre, con los dientes apretados:

—¡Es un animal! ¡Es un animal!

El barquero, que les escuchaba mientras manejaba la pértiga, se creyó en el deber de intervenir en la conversación.

—No haga usted una cosa tan mala como esa, tío Chachignot... ¿Qué sacará usted con ir al juzgado?... No cobrará usted su dinero con embargar a esos desdichados... Espere usted que medios tiene para poder esperar.

El viejo se volvió hacia él, como si le hubiese mordido.

—No hables tú de estas cosas, te lo aconsejo, ser inútil para todo. ¡Tú eres otro patriota!... ¿No da grima esto? Cinco hijos, ni un céntimo y va a divertirse disparando cañonazos sin que nadie le obligue. Dígame usted, caballero—creo que se dirigía a mí—, ¿de qué nos ha servido todo eso? Este, por ejemplo, lo único que ha ganado ha sido volver hecho una lástima, perder un buen empleo que tenía... Y ahora, ahí le tiene usted viviendo como un gitano, en una barraca de feria, donde entra el viento por todas partes, con sus hijos que enferman y con su mujer que se mata en trabajar. ¿No es tan animal como el otro?

El barquero tembló de rabia, y su rostro, enrojecido por las heridas, se puso blanco; pero tuvo fuerza de ánimo para contenerse e hizo pagar su ira a la pértiga, que hundiéndose hasta doblarla. Una palabra de más hubiera podido costarle también aquel empleo, pues el señor Chachignot es una autoridad en el pueblo.

Es concejal.

ALFONSO DAUDKT.

CHISTES

El padre enseña a su hijo mayor (cinco años) el vástago recién nacido, y le dice:

—Ahí tienes el hermanito que tu mamá acaba de comprar.

—¿De veras? Le habrá costado muy poco. Eso es una piltrafa indecente.

En un río:

Un municipal sorprende a un bañista en el momento en que iba a arrojarle al agua.

—Voy a denunciarle a usted, para que se le imponga una multa por bañarse en cueros.

—Es que voy a suicidarme.

—¡Ah! ¡Eso ya es otra cosa!

Y el municipal pasa de largo.



Esa Cubierta Opaca y Manchada

puede ser renovada por Ud. mismo—de la manera más sencilla y evitando el costo de nuevo barniz. **Solamente necesita Limpiador y Cera Preparada de Johnson.**

Cera Preparada De JOHNSON

quita todas las manchas de aceite, alquitrán y grasa que pueda haber en la caja, capota o guardalodos. Aún esas manchas y rallas que han penetrado en la superficie y que se creían permanentes, desaparecerán de una manera sorprendente con el LIMPIADOR DE JOHNSON.

El Limpiador de Johnson no contiene arena ni ácido—no puede rallar ni dañar la superficie más delicada.

Cuando los pisos, obra de madera o muebles se hallan muy manchados, no se puede usar nada mejor que el **Limpiador de Johnson**. Limpiará toda aquello que otros limpiadores ni siquiera tocan. Muy recomendable para las manchas de tinta. Insuperable para limpiar esmalte blanco: camas, etc.

Llene Ud. El Cupón y se Convencerá

Limpiador De JOHNSON

es el pulimento que debe Ud. usar en su automóvil. Conserva el barniz y lo protege contra el tiempo, haciéndolo más duradero. Evita las listas—corta el agua —y hace que el lavado dure mucho más. Proporciona un pulido tan duro y seco que

No Puede Recoger El Polvo.

Toda familia tiene infinitad de usos para la **Cera Preparada de Johnson**. Es tan indispensable como el jabón. Téngala Ud. siempre a la mano para pulir su

Piano Muebles
Linóleo Obra de Madera
Pisos Objetos de cuero

S. C. JOHNSON & SON,

c/o Harris Brothers Co., Habana
Incluyo 10c. cy. para que me remitan una muestra de Limpiador y Cera Preparada de Johnson.

Nombre.....
Dirección.....

LOS GRANDES JUGADORES

¿Qué es lo que con más fuerza arrastra a un hombre? ¿el alcohol o el juego?

Quiero decir, entre un fanático bebedor o un jugador irredento, ¿cuál de los dos es el que deja que su pasión le arrastre a más grandes locuras?

Claro es que el degenerado por el juego tiene, generalmente, sobre el borracho, un sello de distinción y fatiga. Esto ocurre cuando el borracho no es un señor de Magoy que yo conocí en mi infancia. Era aquel un borracho imponente, color de bronce, con las pupilas como dos ágatas leonadas, la barba de cobre y el empaque de un emperador en el destierro. Era un borracho digno de ser immortalizado en un lienzo de museo, plasmada su figura a la contraluz de Rembrandt.

Otro borracho interesante fué aquel Távara, el sevillano, que tiró su fortuna en pocos años y murió hace unos meses. Yo alcancé a Távara en sus últimos días de grandeza y le recuerdo muy bien, una noche, con frac y gabán de pieles, la chistera ladeada, interrumpiendo la circulación en la calle del Príncipe, cantando con buen gusto y voz cascada el epílogo de «Mefistófeles». Un guardia se lanzó a detenerlo, y Távara, llorando como una Magdalena, le dijo que estaba purgando sus pecados y cantando ante el público sus vergüenzas. Como el público se arremolinara, el famoso borracho sevillano empezó a repartir billetes de 20 duros;

cuando no tuvo más que repartir, se decidió a repartir trastazos con limpieza y velocidad impropias de su estado.

Távara era grande. Murió en la mayor miseria. Se deshizo la frente de un balazo, sentado en un banco del Retiro. Al despojarlo de las ropas para la autopsia le encontraron sobre el pecho, atado con una cuerda blanca, un medallón muy viejo con el retrato de una dama bella. Sobre el busto había un resto de inscripción, en magnífica letra inglesa, que decía: «Eulalia. Recuerdo de la última noche, en Sevilla, 1890.»

En aquellos treinta y tantos años, desde la inscripción hasta el suicidio, da miedo pensar en los días de tempestad que vivió Távara. Sin embargo, el retrato de aquella mujer no se apartó jamás de su pecho. En los días triunfales, aquel medallón debió ser de oro y brillantes. Más tarde se empeñaron los brillantes. En seguida el oro, y al mismo tiempo se sustituyó la cadena por una cuerda blanca. Sin apartarse de ella, se suicidó Távara.

Por eso he dicho que Távara era grande. Como todo hombre de pasiones, tenía misterios en su vida, de los cuales no daba parte a nadie.

**

Como los oradores malos, noto que me he apartado del tema de mi discurso.

Iba a contarles a ustedes interesantes anécdotas de jugadores. Ellas me son conocidas por la relación que me ha hecho un ilustre amigo mío, hombre de mundo, que pasó las noches de muchos años de su vida en París, en los altos del café Americano.

Fué una noche en París, en los salones turbulentos del Círculo de la Presse.

Mi amigo acababa de cenar, y desde el comedor se dirigió rectamente a la sala de juego. En aquel momento salía un caballero amigo suyo que iba como sonámbulo. Pálido, como un cirio. Se saludaron.

—Me parece que está usted malo. ¿Le ocurre a usted algo?—preguntó mi amigo.

—No. Nada. Me encuentro perfectamente.

La tristeza de sus ojos y la palidez de mármol desmentían sus palabras.

Mi amigo pensó que aquel hombre había perdido su fortuna. Se lo indicó levisimamente.

—No. Nada de eso—respondió el caballero.—He jugado unos luises y creo que he ganado trescientos o cuatrocientos francos.

La palidez era cada vez más intensa. El aspecto del

jugador era alarmante. Mi amigo, con un poco de energía, exclamó:

—Venga usted conmigo. Espéreme en esa salita de entrada. Voy por los salones a buscar a un médico.

—Perdóneme usted—le dijo el jugador tomándolo por un brazo.—Lo que a mí me pasa no lo cura un médico.

—¿Pues qué le pasa a usted?

El jugador, con las lágrimas en los ojos, haciendo un gran esfuerzo, contestó:

—Tengo un hijo de cuerpo presente. En esta atroz desgracia lo único que me ha servido de bálsamo un segundo, fué la mesa de juego.

Aquel hombre se equivocaba. No había más que ver lo pálido y descompuesto que acababa de salir del salón de jugar para comprender que el dolor de su hijo ni siquiera se había adormecido en su pecho. Pero era tal su pasión por el juego, que al pie del ataúd del hijo aquel hombre creyó que al lado del tapete podría encontrar un rayo de consuelo.

Otro caso interesante de jugador sin redención es el siguiente:

En París, también. En el Círculo de Washington.

Mi amigo se hallaba fumando en la biblioteca. Se le acerca un marino de guerra.

—Amigo mío. Acabo de perder todo mi dinero y necesito del auxilio de usted.

—Pues usted me dirá. Yo tengo dos mil francos en la cartera.

—No es eso lo que necesito. Ayer por la tarde, en este mismo sitio, estaba usted hablando con un amigo suyo madrileño. Ese señor está ahora en el salón grande y tiene la cartera llena de billetes.

—Bueno... Pero usted comprenderá, yo no puedo pedirle nada.

—No es eso. Lo que yo le ruego a usted es que me presente a él.

Mi amigo, aturrido, se levantó y fué en busca de su amigo el madrileño.

Hizo la presentación.

El que había solicitado el conocimiento, se lanzó con el siguiente discurso:

—Caballero: Perdona usted la libertad que me tomo. Este uniforme que visto de la marina de guerra, además de mi nombre, puede servirle de garantía. Solicito de usted un préstamo de diez mil francos. Antes de veinticuatro horas lo restituiré.

El madrileño abrió su cartera y entregó los billetes que le pedían.

Ahora una observación. Aquel marino de guerra que pide diez mil francos a un desconocido para jugar, ¿ustedes creen que los pediría también si sus hijos hubieran tenido para comer?

Quizá no.

Ahora, una anécdota final.

Había en París un estudiante rumano que recibía mensualmente de su familia seiscientos francos para vivir.

Este muchacho se pasaba la vida en la sala de juego de Washington. Perdía su dinero; pedía prestado y volvía a pagar con las mensualidades que, a fuerza de privaciones, le enviaban de su casa.

De extremo a extremo de la mesa, notó mi amigo una noche que al estudiante rumano le iba muy bien. Ganaba constantemente.

Mi amigo se hallaba muy a gusto observando. Pero mi amigo tenía una cita urgente en la Ópera y no tenía más remedio que abandonar su puesto de observación.

Aguantó todo lo posible, sin embargo.

El resplandor del éxito del rumano ya se había extendido por toda la sala. Todo el mundo estaba pendiente de la suerte fabulosa de aquel galán.

PERFUME

"CHAMINADE"

MORNY — LONDRES

La Fragancia Favorita de Siete Cortes Europeas

El Perfume «Chaminade» está exquisitamente mezclado de numerosos, escogidos y raros extractos florales, y es el más original, además de ser el más seductivo de todos los perfumes.

Se vende una serie completa de confecciones para el tocador aromatizadas con el Perfume «Chaminade», incluyendo Sales de Baño, Polvos para la cara y el cuerpo, Jabones, Loción para cabellos, etc., etc.

Dedicado con permiso especial á la afamada compositora Madame CHAMINADE.

MORNY

REPRESENTANTES EN BUENOS AIRES:

Sucesión Diego Gibson, Defensa 192

Mi amigo, al fin, no tuvo más remedio que levantarse.

Al salir para la Opera dejó al estudiante rumano ganando la respetable suma de ciento setenta mil duros.

Volvió a las pocas horas.

Al primero que se encontró en el vestibulo del Washington fué al estudiante rumano ¡que le pidió un duro para cenar!

Muy interesante también el siguiente caso:

El famoso banquero Baradi, de los Balkanes, perdió toda su fortuna en una sesión de juego en Jockey Club, de Viena, hace tres años.

Perdida la última moneda, Baradi se levantó. Echó mano a la cadera, tendió el brazo y mató de dos tiros en el pecho al que tallaba.

Inmediatamente se suicidó él.

A los pocos momentos por una de esas bromas pesadas de la Fatalidad, ardía el Jockey Club como una pira, sin que se pudiese salvar la caja de valores, que sorprendió abierta el incendio, y donde se redujeron a cenizas los millones de Baradi.

PRUDENCIO IGLESIAS HERMIDA.

El Camposanto de Génova

Desde Marsella a Génova corre el tren por la orilla del agua, entre el monte, muy verde,—y el mar, muy azul; corre con la rapidez de una gaviota que vuela sobre el Mediterráneo. Los pueblecitos del litoral, blancos y numerosos como rebaños de ovejas, parece que bajan de la montaña y se detienen frente al mar. El camposanto de Génova es muy otro de como yo lo había imaginado.

La verdad es que lo único serio de la vida

es la muerte. Esa pirueta en que uno salta, ignorando a dónde va a caer, ha preocupado a los más despreocupados e impertérritos titiriteros. Desde el árbol en cuyo hueco el salvaje de la Melanesia metía su muerto, hasta la pirámide de Cheops, la tumba es más bien asilo sagrado, lugar de superstición, que el sitio donde se deposita una cosa inútil e incómoda. La muerte esa cosa tan vieja, es siempre una sorprendente novedad para los hombres. Es lo único a que no se acostumbran ni se resignan. Ya el hombre no piensa, como antaño, que la muerte sea maleficio de espíritus adversos o treta de enemigos insidiosos, treta que es menester vencer o maleficio que se compra con sangre de inocentes.

Pero la inmortalidad del alma, ¿no es una hipótesis cándida y salvaje? Los indígenas de América, de Australia y de la Polinesia, creían o creen asimismo en la supervivencia, más o menos relativa, de los seres que desaparecen del mundo; e imaginan una vida futura a imagen y semejanza de la vida terrestre. Para los esquimales, por ejemplo, el sumo bien futuro, el Paraíso debe de consistir en algún mar providente a cuya costa vengan a encallar, muertas, podridas, ballenas enormes, regalo perenne de los bienaventurados. De igual modo el Infierno, donde toda incomodidad tiene su asiento, se lo imaginarán los achantis, de seguro, después de la conquista, como un país lleno de ingleses.

«Le plus spirituel dessein de bons mots qu'ait produit la fin du XVIII siècle», Champfort, observa que algunos salvajes persiguen durante el día el alma del muerto; pero como no la encuentran, abandonan la búsqueda y agrega: lo mismo sucede a los filósofos.

Como la teoría de la inmortalidad del alma y la fantástica leyenda resurreccional pierden adeptos día a día, los cementerios, cuya forma se acuerda con las ideas religiosas de cada pueblo, cambiarán de seguro. Cuánto dista ya el cementerio de Greenwood, por ejemplo, campo abierto donde florecen tumbas, entre blancos y casi alegres mármoles, de aquel severo y triste cementerio de Pisa, construido en plena Edad Media, murado como el espíritu de aquel tiempo, relleno con la tierra del Calvario, y por cuyas paredes corren frescos de Buffalmaco y de Orcagna, que son paradigmas de renacimiento y lecciones de dolor!

El fresco de Orcagna, «El triunfo de la Muerte», en el cementerio de Pisa, es una de las más interesantes invitaciones a la meditación. El sentimiento artístico y el pensar poderoso luchan allí con el balbuceo de los pinceles, con el tecnicismo de la época, todavía deficiente, con los medios de expansión en pañales todavía.

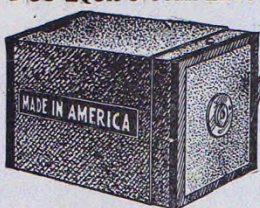
Del fresco, ya desteñido y caduco, surge un pesimismo penetrante, a pesar de los caballos pintados como cerdos, a pesar de aquella hercúlea Muerte, de guadaña poderosa, que vuela como si fuese pluma, y a la cual pudiera dirigirse la propia crítica justa que objetó Bolívar a la Sombra del Inca, en el «Canto» de Olmedo. Una cabalgata de grandes señores felices, en medio del campo, en el placer de la cacería, aprende—a la vista de tres cadáveres, de los cuales uno en esqueleto—¿cómo es vana la felicidad, cómo es segura la muerte, cómo la suntuosidad de hoy es la podredumbre de mañana! En el centro de la pintura, la Muerte, implorada por los paralíticos, por los ciegos, por los famélicos, por una multitud de carroñas ambu-

QUILMES
ES
LA MEJOR
CERVEZA

RESERVADO
PARA LA
COMPAÑIA ITALO-ARGENTINA
DE ELECTRICIDAD

DIRECCION Y ADMINISTRACION:
CORRIENTES 651 BUENOS AIRES
AMBOS TELÉFONOS

MAQUINA FOTOGRAFICA Y SU EQUIPO COMPLETO



50 CENTAVOS ORO AMERICANO

Se toman los retratos y se completan en dos minutos. No es necesario el cuarto oscuro. Tampoco se necesita impresiones. Suministramos la máquina completa con placas revelador, y con instrucciones, de manera que hasta un niño de seis años puede tomar fotografías de paisajes, edificios, etc. Positivamente no se necesitan conocimientos de fotografía. La cámara y su equipo, listo para su uso, la enviamos por paquete postal franqueado al recibo de 50 cts. americano en dinero o sellos de correo, sin usar.

EASTERN CAMERA CO., 1162 Broadway, Dep. 228 - Nueva York, E. U. A.

lantes, corre con ceguera que parece más bien mala intención, a blandir su hoz niveladora sobre las cabezas de los que rien, de los que cantan, de los que chupan las mieles de la vida. En el fondo, a la izquierda del fresco, aparecen dos eremitas, cuyo despegue del mundo, cuya renuncia de honores, cuya vida rezandera están preconizando la única felicidad terrena y el sólo mérito a la vida futura.

Es la filosofía medioeval en toda su desolación; pero el hecho mismo de que Orcagna luchase por expresar en colores su pensamiento, a pesar de la carencia de «savoir faire», ¿no es en parte un mérito del artista a la filosofía del no hacer nada?

Este fresco no es sólo pintura de cuerpos,

iguales derechos de posesión sobre la misma alma—sobre el alma de cualquier sepulcro blanqueado, de algún embaucador; y entonces ¿cómo triunfarian los bellos y frágiles ángeles, de mirada celeste, sobre espantables y fuertes demonios?

Cuánto dista esta grosera concepción del alma en Italia y en pleno siglo XIV, de la concepción poética de algunos indígenas de la Polinesia que imaginan que el alma se escapa con el último aliento! Lo malo es que para evitar la fuga del alma, dandos y amigos del moribundo le tapan nariz y boca con tal fe y eficacia, que terminan por asfixiar al pobre expirante!

Entre los monumentos del camposanto genovés, prefiero dos cosas muy recientes: una

sino pintura de almas. Las almas, groseramente figuradas como bambinos desnudos, surgen de la boca de los difuntos. Ángeles acogen a los predilectos bambinos, o almas de los justos, mientras que otros bambinos o almas de pecadores, caen en garas de grotescos demonios.

No sería extraño que buenos y malos espíritus, creyeran con

mujer de mármol blanco, inerte sobre un escudo de mármol negro, con adormideras en las manos,—y un triunfo de la muerte, en bronce que representa a la Desnarigada en cuyos brazos rueda una mujer casi desnuda, en la flor de la edad.

R. BLANCO FOMBONA.

VARIEDADES

Las principales ciudades de América tienen los siguientes habitantes: Buenos Aires (República Argentina), 1,600,000; Río de Janeiro (Brasil), 1,000,000; Santiago de Chile, 500,000; México, 500,000; San Pablo (Brasil), 400,000; Montevideo (Uruguay), 350,000; Habana (Cuba), 325,000; Pernambuco (Brasil), 300,000; Rosario (República Argentina), 260,000; San Salvador o Bahía (Brasil), 250,000; Valparaíso (Chile), 160,000; Lima (Perú), 160,000; Bogotá (Colombia), 160,000; Guayaquil (Ecuador), 150,000; Guadalajara (México), 150,000; Guatemala (República de Guatemala), 148,000; Puebla (México), 110,000; Quito (Ecuador), 110,000; Caracas (Venezuela), 100,500; La Paz (Bolivia), 100,400; Asunción (Paraguay), 100,000; Canelones (Uruguay), 100,000; Tucumán (República Argentina), 100,000; Port au Prince (Haiti), 100,000.

Para ver si un diamante es bueno, se hace un agujero con una aguja en una tarjeta y se mira al través del diamante dudoso. Si este es malo, se verán dos agujeritos y uno sólo si se trata de uno legítimo, porque toda piedra imitación de diamante, da doble reflexión.

También puede emplearse otro procedimiento: colocar un dedo tras del diamante y mirarle con un cristal de aumento. Si la piedra es mala, se verá perfectamente el granillo de la epidermis, y si es buena, no se distinguirá absolutamente nada.

Aún estando montado el diamante, puede emplearse igual sistema, pues tratándose de una piedra legítima, no se verá nada de la parte de abajo de la montura, y si es mala, se verá con toda claridad.

A la abeja no sólo se le estima por sus productos, sino también porque viene en auxilio de muchas plantas que no podrían reproducirse sin su concurso. La prueba de ello se demostró en Australia, donde unas leguminosas no produjeron semilla hasta que no se importó la abeja. Se ha reconocido que un campo de colza da mucha más semilla en la proximidad de los grandes colmenares que en los lugares donde faltan las abejas; esto se observa también en otras plantas y, sobre todo, en los árboles frutales.

Verdadera

Economía



Proveedores patentados de S. M. el Rey de España



La salsa de "LEA & PERRINS" está reconocida por todo el mundo como la mejor. Sin embargo hay personas que aún no se han dado cuenta que también es la más económica, debido a que la inmejorable calidad y concentración de los ingredientes de que se compone hace que una pequeña porción de esta salsa sea suficiente para un plato cualquiera.

Ninguna de sus imitaciones han llegado a igualar en Calidad ni Sabor a la Salsa de LEA & PERRINS.

Lea & Perrins

Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE

Da un picante muy agradable y un olor estimulante, á la CARNE, PESCADO, SOPA, AVES DE CAZA, QUESO, ENSALADAS, etc.



Ensena los huesos de sus dedos, el plomo de un lapiz, etc. etc. Puede Ud. ver a través del vestido, aun la piel se vuelve transparente y se ven los huesos. El instrumento mas interesante que se ha inventado. PIENSE EN EL PLACER QUE TENDRA TENIENDOLO. Completos Rayos X enviados franco de porte por paquete postal 25 cts., 3 por 50 cts. (monedo o sellos). Use el cupón de abajo y le enviaremos nuestro completo Catálogo de Novedades.

NOMBRE

DIRECCIÓN

X-RAY CO. 177 E. 93 St. Dep. 418 New York, E. U. A.

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Capital autorizado	\$ 125.000.000
emitido	\$ 50.000.000
de la Sección Hipotecaria	\$ 25.000.000
realizado	\$ 42.301.000
Fondo de Reserva	\$ 6.312.322

Casa matriz: La Plata. — Casa Buenos Aires: San Martín 133-39 y Bm. Mitre 455

35 Sucursales en la Provincia de Buenos Aires

Agencias en la Capital Federal: N.º 1 calle Bernardo de Irigoyen 920; N.º 2 calle Santa Fe 1899, esquina Río Hamba; N.º 3 calle Cabildo 991, Belgrano; N.º 4 Puoyredón 181 (Once Septiembre); Correspondientes en los demás pueblos de la Provincia y en los principales puntos del Interior de la República y Territorios Nacionales y en las más importantes plazas comerciales del exterior: en Europa, Estados Unidos de América, México, Panamá, Cuba, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Tiene correspondientes y gira sobre todos los puntos de España y los de Francia y de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias: descuentos, cauciones, recibe depósitos, abre cuentas corrientes, emite giros y cartas de crédito. Se encarga de cobranzas de documentos, cupones y cuotas de terrenos, de administraciones generales y de propiedades. Hace préstamos con garantías hipotecarias, con amortizaciones, en efectivo y con prenda agraria.

Depósitos en cuenta corriente a moneda legal únicamente	1	%
En Caja de Ahorros hasta 10.000 \$ y después de 60 días	4	%
Depósitos a plazo fijo de 30 días	1 1/2	%
" " 60 " " " "	2	%
" " 90 " " " "	3	%
Mayor plazo	Convenc.	

Por adelantos en cuenta corriente

COBRA
Anual 8 %
VIRGINIO MAFFEI, Gerente

Buenos Aires, 1.º de Octubre de 1916



SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Unicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649

BUENOS AIRES

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 - U. T. 485, Avenida

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D. FRANCISCO BEIRO

Abogado

Estudio: Talcahuano 287

Unión Telefónica 746 (Libertad)

Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

Dr. ALEJANDRO ZABOTINSKY

MÉDICO DENTISTA

Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.

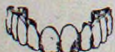
Consultas de 2 á 6 p. m.

U. T. 3190. Libertad. LIBERTAD 288



J. BOVANSKA Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y de Buenos Aires. — **MORENO 990.**

D. JOSÉ BLITZ Artes 258 (Carlos Pellegrini). — Clínica Dental. — Dentaduras completas para la mastecación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas. Insustentables. Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar. Último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantizados al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 6.



MIGUEL BLIKIN Chacabuco 409. — Cirujano Dentista. — Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 5.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 992, esquina Buenos Aires. — Cirujano dentista americano.

A. FERNANDEZ SANZ

SUCESOR

SEBASTIÁN LUNA

CIRUJANO DENTISTA
913-VICTORIA-913

U. T. 2975. Libertad. Cooperativa 1628. Central.

JUAN B. PATRONE Av. de Mayo 1236. — Dentista. — En Mar del Plata durante la temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

M. J. SERRA DE OROFINO Chacabuco 158 (antes Perú 235). — Cirujano dentista. — Consultas: de 9 á 4. — Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANOS

JOSÉ BETA

Maipu 403

MÉDICOS

D. ENRIQUE BORDOT Corrientes 1196. — Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. — Consultas: de 2 á 4. — U. Telef. 1088 (Libertad).

D. ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 593. — Médico del Hospital de Niños. — Atiende únicamente niños. — Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m. — Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estómago é Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de París, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1452. — U. T. 4728 (Libertad). — Horas de Consulta de 3 á 6 p. m.

D. ANTONIO M. LUZURIAGA Corrientes 731. — Médico del Hospital Rivadavia. — Atiende con preferencia enfermos de señoras. — Consultas: de 2 á 4. — Unión Telefónica 146 (Juncal).

D. ADOLFO MARTINI Victoria 1612 (Plaza del Congreso). — De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pammatone de Genova. — Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano). — Consultas: días hábiles de 2 á 5 p. m. — Días feriados de 9 á 11 a. m.

D. MANUEL I. NELSON Sulpicia 119 Farmacia. — Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

D. ANTONINO DE NUCCI Chacabuco 1464. — Enfermedades internas y del estómago. — Rayos X — Radioscopia y radiografía. — Consultas: de 2 á 4 p. m. — Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D. MANUEL RICCI Maipu 288. — Oculista, jefe del Hospital Alvear, oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia. — Consultas: de 2 á 6.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 1615. — Médicos Directores. Doctores: **Pedro B. Tiesi** y **A. Eduardo Gira Corbelli**, clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director **Dr. José Ravasio**. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica. — Unión Telefónica 3980 (Libertad).

D. GENARO SISTO Talcahuano 1612. — Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad. — De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio. — Especialista en enfermedades de niños é internas. — Consultas: de 2 á 4 p. m. — Unión Telefónica 3283 (Juncal).

D. WALLACE Maipu 288. — Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque. — A su regreso de Europa, reabrió su consultorio. — Especialista en enfermedades del riñón y vejiga. — Consultas: de 3 y media á 6. — U. T. 4572. Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales Comisiones en general

Buenos Aires: San Martín 233, U. T. 3600, Avenida

Cañilla 6. U. Telef. 55, Mataderos

Representación en Bahía Blanca

Línea Lamport & Holt

152525252525

L & H

Vapores rápidos de pasajeros dotados con todas las comodidades más modernas, incluyendo Hall, Salones de Fumar, Social y para Niños, Lavadero, Café y Gimnasia.



152525252525

a
NUEVA YORK
en 22 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de lujo, y Compartimientos con Baño Privado.

252525252525

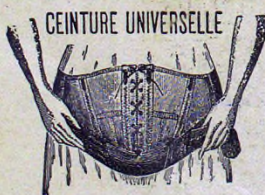
RÁPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1ª, 2ª y 3ª. clase

PRÓXIMAS SALIDAS

VASARI	Sale de Buenos Aires el	16	Novbre
VERDI	Sale de Buenos Aires el	30	"
BYRON	Sale de Buenos Aires el	14	Dicbre.

BOADLE, WALLACE & Co.
BARTOLOMÉ MITRE 478
BUENOS AIRES

A. REAL DE AZUA, Montevideo.
A. P. FERGUSON, Rosario.



LAVALLE 729

INSTITUTO ORTOPEDICO

Medias elásticas - Corsets elasticos
Fajas para la obesidad y
para todas las afecciones abdominales,
renales, etc.

Las señoras y niñas son atendidas por
personas del mismo sexo

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Carilialgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilia, Acidos del Estomago, tomese la

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

Magnesia
Calcinada
de Henry.

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones
mas delicadas.
CRIATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más
tierna edad. La adición de una pequeña can-
tidad de Magnesia previene á que la leche se
vuelva ágría en el estómago.

Magnesia
Calcinada
de Henry.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

Precio : 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado-escrupuloso y la mayor PUREZA QUIMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY
11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Puresa.

Magnesia Calcinada de Henry
puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.

NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR



LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA

HOFFER & CIA. - BUENOS AIRES - UNICOS INTRODUCTORES

CHOCOLATE

CON
LECHE

AGUILA

EL
PREFERIDO
DE LOS NIÑOS



CHOCOLAT

FONDANT

FRIANDISE

EL
GRAN BOMBON
DE MODA